

VIGENCIA DEL PENSAMIENTO DE MARX EN LA ACTIVIDAD SOCIAL Y LA PERSONALIDAD EN LAS CONDICIONES DEL SOCIALISMO EN CUBA

VEITÍA VILLAURRUTIA, MARTA ¹

1. El presente trabajo, tiene como objetivo, hacer un breve análisis de algunos aspectos expresados por Marx sobre la actividad social y la personalidad y su vigencia en el proceso revolucionario cubano.
2. Nuestra práctica revolucionaria ha demostrado, que una sociedad socialista no puede funcionar eficientemente, sino busca nuevas vías para el desarrollo de la actividad creadora de las masas en todas las esferas de la vida social.
3. Siendo un factor creador, la actividad social constituye lo que conforma la vida humana, ya que en opinión de Marx, “Los hombres dentro de su conexión social dada, bajo las condiciones de vida existentes han hecho de ellos lo que son. Es justamente la actividad, la que condiciona la determinación cualitativa y la especificidad esencial de todo individuo.”²
4. Analizando esta formulación, podemos señalar que la actividad presupone, el conjunto de acciones y actos del individuo dirigidos a conservar su propia integridad y la de su género. En ella se incluyen, todos los cambios y transformaciones que las personas realizan, en su relación con otros individuos y los objetos de la naturaleza. En su contexto, ella reproduce del modo más inmediato, el contenido de todo el sistema de interacción en que el hombre participa, en correspondencia con sus características individuales.
5. El marxismo plantea que los hombres no se diferencian sólo por sus características biológicas, que sin duda influyen en este proceso, sino también por las funciones sociales que ellos ejercen.
6. Es imposible analizar el concepto de actividad “social, sin analizar el concepto que existe entre ella y la inactividad. La práctica ha demostrado, que los hombres realizan en cada instante una u otra actividad y no pueden existir sin ella, de ahí su carácter absoluto, a su vez puede estar inactivo respecto a otra, de ahí su relatividad. Ambos aspectos mantienen una relación de interdependencia y se complementan mutuamente.
7. En Cuba, con el triunfo de la Revolución, se produjo un cambio, esto va desde la creación de la nueva base técnico—material, las relaciones de producción, el mundo espiritual de la sociedad y en la personalidad.
8. Por ello, entre las tareas más importantes de la construcción del Socialismo en el país, se encuentra la formación del hombre socialmente activo, integralmente desarrollado, que combina las riquezas materiales y espirituales. Esa posición polifacética y activa es condición indispensable y premisa lógica para cumplir con éxito los objetivos a alcanzar en este proceso.
9. Esta elevación del papel del hombre socialmente activo, tiene un proceso doble. Por un lado, éste depende de la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo polifacético de su personalidad. Por otro lado, dicho proceso depende en grado considerable

¹ Veitía Villaurrutia, Marta: Centro de estudios sociopolíticos y de opinión **adjunto al CCPCC**

² Marx, Carlos, Engels, Federico: *Obras escogida.*, Ed. Progreso, Moscú, 1973, T. I, p 25

de su actividad, la que le permite aprovechar a plenitud todas sus posibilidades que dimanen del desarrollo polifacético de su personalidad.

10. Nuestro proceso, está acompañado por complejas tareas sociales cada día más crecientes, con una amplia diversificación de actividades y por el desarrollo del carácter polifacético de las capacidades de los actores sociales que en él intervienen.

11. Esto lo demuestra la gran batalla de ideas que se libra en el país, con la puesta en marcha de innumerables nuevos Programas de la Revolución, en los que participamos de una u otra forma todos los ciudadanos, trayendo aparejado un cambio en las personas, al proponernos, dentro de los objetivos a alcanzar, obtener una mayor cultura general integral de los miembros de la sociedad, lo que necesariamente presupone el desarrollo multilateral del aspecto espiritual de la sociedad y los individuos, con un conocimiento más profundo, para garantizar la dirección científica de este proceso.

12. Tal como es la actividad social del hombre, la que le toca a consecuencia de la división social del trabajo, así es él. Carlos Marx señalaba "Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo cómo producen"³

13. En esta formulación, se distinguen la actividad humana como proceso y los medios de su realización (la actividad material y espiritual), la cual tiene un carácter funcional.

14. La actividad social, tiene momentos. Atendiendo a este aspecto, podemos subdividirla comúnmente en actual y acumulada.

15. ♦La actividad actual, es la que se realiza en cada momento. Su característica más importante es su procesamiento, el estado inacabado y de desarrollo. Ella compone la determinación cualitativa del hombre para el período de interacción concreta.

16. Así como es la actividad actual, así es el propio hombre en ese período determinado de tiempo. Este espacio temporal tiene carácter relativo y puede ser mayor o menor. Esto incluye como elementos principales, lo que realmente ocurre en ese momento, así como cuanto lo antecede y le sucede de manera inmediata.

17. El compañero Fidel, en varias de sus intervenciones, al rendirle tributo a nuestros próceres caídos en la lucha emancipadora del 1868 y los del 95, ha manifestado, que si a nosotros nos hubiese tocado vivir esos momentos, hubiésemos sido como ellos y ellos hoy hubiesen sido como nosotros.

18. ♦La actividad acumulada, es como una potencialidad o cierta posibilidad que no se hace realidad sino en el proceso de la actividad actual, por ser evidente que pese a la importancia y el carácter fundamental de esta actividad, la significación determinante en el movimiento progresivo corresponde a la actividad actual, la que desempeña el papel determinante en el proceso de desarrollo.

19. La actividad acumulada sirve de base para el desarrollo, pues aparece como materia prima para la creación. Para que pueda surgir algo nuevo, siempre se necesita algo viejo. Lo nuevo se forma generalmente en el proceso de negación de lo viejo, anulándolo pero heredando de él todo lo positivo.

20. En el proceso de desarrollo, es la actividad acumulada la que determina la continuidad de sus distintas etapas. La sociedad, al subir cada nuevo escalón de progreso, no comienza todo de nuevo, sino retiene lo positivo que se logró en el desarrollo anterior.

³ C. Marx, F. Engels: *La ideología alemana*. Ed. Pueblo Unido, Montevideo 1959, p 19.

21. La obra de la Revolución cubana, demuestra esta premisa, como señalara nuestro Comandante en Jefe, “La fase actual de la Revolución cubana es la continuidad histórica de las luchas heroicas que iniciara nuestro pueblo en el 1968 y prosiguió después infatigablemente contra el colonialismo español, de su batalla constante contra la humillante condición a que nos sometió EE.UU. Nuestra Revolución es fruto también de las heroicas luchas de nuestros, obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales durante más de 50 años de corrupción y explotación burguesa”.⁴
22. Sólo al establecer una interacción concreta, el hombre reproduce en una forma u otra las características de las interacciones anteriores y pone en práctica la experiencia individual y social existente para la solución de las tareas que se plantea, teniendo la posibilidad de ludir interacciones desfavorables y reacciones inadecuadas ante los acontecimientos y al mismo tiempo crea premisas indispensables para un proceso efectivo de su autoperfeccionamiento, como el de la sociedad en su conjunto.
23. Existe una unidad dialéctica entre el individuo y sus relaciones sociales. Por un lado, las relaciones sociales se individualizan y pasan a ser el mundo espiritual del individuo, sus cualidades sociales y fuerzas esenciales y por otro lado, el individuo se socializa y en consecuencia vive y actúa como ser social.
24. La concepción marxista de la socialización, aborda la actividad del individuo, en relación orgánica con la solución del problema concerniente a la tendencia del desarrollo social, el lugar y el papel en la estructura del sistema y de cómo éste en la práctica, asimila los valores sociales y las normas de conducta y conjuga sus planes y acciones con los aspectos fundamentales del desarrollo social.
25. En sus análisis, Marx señala que de la misma manera que la sociedad produce a la persona como tal, ésta produce a la sociedad.
26. Este pensamiento, está vigente en la práctica del Socialismo en Cuba, demandando un análisis científico concreto de las condiciones objetivas y subjetivas en el proceso de socialización de los individuos en nuestra sociedad, así como la evaluación de las conquistas y contradicciones reales de la etapa que construimos.
27. Marx señalaba: “La historia no hace nada, no crea nada, es más bien el hombre real el que actúa y crea”.⁵
28. La Revolución Cubana, sirvió de base para elevar el grado de activismo del individuo en el proceso de socialización, para elevar su nivel de conciencia y sus características psicológicas individuales.
29. Las características sociales del cubano en esta etapa, ha influido en el cambio de esa personalidad, al tomar conciencia de sus funciones sociales y de sí mismo como sujeto del proceso histórico. Cada día crece la formación de esa personalidad que necesitamos, a medida en que se cumplen los objetivos y las tareas de la Revolución. La creación de la base técnico material, la eficiencia de la producción, la formación del hombre que necesitamos.
30. En tal sentido, el Che apuntaba “En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada, no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas

⁴ Castro Ruz, Fidel: *Discurso pronunciado el 26 de Julio de 1973*, Periódico Granma, 28 de Julio de 1973

⁵ Marx, Carlos, Engels, Federico: *La sagrada familia*, Ed. Política, La Habana, 1965, p 153

nuevas. Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad, y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma”.⁶

31. No puede existir ninguna colectividad o forma de organización social, independiente de los individuos en acción y de la sociedad, cualquiera que sea su forma, como dice Marx “Solamente en la comunidad con otros, tiene todo individuo los medios necesarios para desarrollar sus dotes de todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal”.⁷

32. En tal sentido, nuestro Comandante en Jefe en varias oportunidades ha señalado que nuestro Socialismo se fundamenta en el factor humano, ya que Cuba como país pequeño su fuerza no radica ni en lo militar, ni en lo económico, sino en lo moral.

33. Nuestros enemigos, en sus intentos de desacreditar el Socialismo en Cuba, cada día tergiversan la verdadera esencia del compromiso social, interpretándolo como negación de la individualidad, como medio de unificación totalitaria, autoritaria y de subordinación a nuestros dirigentes, para no reconocer que los hombres y mujeres, ancianos y niños, en fin, la mayoría de los cubanos, asumimos nuestro proyecto revolucionario como un deber social, propio y personal.

34. Al referirse a este problema el Che “Es verdad que sigue sin vacilar a sus dirigentes, fundamentalmente a Fidel Castro, pero el grado que él ha ganado esa confianza responde precisamente a la interpretación cabal de los deseos del pueblo, de sus aspiraciones, y a la lucha sincera por el cumplimiento de las promesas hechas”.⁸

35. En la sociedad cubana el desvelo de la sociedad por el individuo se combina orgánicamente con el desvelo de éste por el bien de todos. Sobre esta base se está configurando la nueva personalidad, el colectivista, que no asume el deber social como una obligación impuesta, sino como un deber propio y personal.

36. En sus intereses colectivos es donde el pueblo cubano ha originado la unidad de acción. Esta última se manifiesta como una colaboración consecuente, en cuyo desarrollo se reproduce uno de los principales rasgos de nuestro modo de vida, contribuyendo a elevar el clima psicológico—moral, al funcionamiento y desarrollo normal de nuestra sociedad.

37. En ello juega un papel importante, algunas regularidades y particularidades que le son inherente a nuestra sociedad, como son las instituciones y sujetos sociales que se dedican a producir en la esfera espiritual y formar las relaciones espirituales en sentido general, como lo es el Partido Comunista de Cuba, con el importante papel de su labor ideológica y educativa, inculcando los valores políticos, sociales y morales, la fidelidad a la teoría marxista—leninista, el patriotismo, el internacionalismo, una verdadera comprensión en la unidad de los intereses individuales y sociales, el colectivismo, la capacidad de analizar los acontecimientos internos y externos desde posiciones revolucionarias y la lucha por lograr formas superiores en la conciencia política de la población.

⁶ Guevara, Ernesto: *El Socialismo y el hombre en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p 260—261

⁷ Marx, Carlos, y Engels, Federico: *La ideología alemana*, Ed. Política, La Habana, 1979, p 82—83

⁸ Guevara, Ernesto: *El Socialismo y el hombre en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p 255

38. Además, contamos con otro grupo de organizaciones políticas, sociales y de masas, para las transformaciones revolucionarias que se llevan a cabo en la esfera de la vida social.

39. En estas organizaciones, nuestra Revolución tiene una fuente inagotable y poderosa de energía política y revolucionaria. Estas organizaciones son un elemento más que posibilita la más estrecha vinculación del Partido y las masas. Ellas constituyen la garantía de la influencia educativa y movilizadora. Constituyendo la gran escuela en la que se desarrolla la conciencia de millones y millones de trabajadores, hombres y mujeres, ancianos y niños.

40. Concluyendo, podemos señalar, que cuantos más ambiciosos sean los objetivos históricos de un proceso, tanto más importante será la participación consciente y activa, responsable y efectiva de los individuos en su realización. Por ello, en el socialismo, nadie puede mantenerse al margen de la actividad social.

BIBLIOGRAFÍA

Marx, Carlos, Engels, Federico: *La ideología alemana*, Ed. Pueblo Unido, Montevideo, 1959 **OBRAS ESCOGIDAS, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1973**

La sagrada familia, Ed. Política, La Habana, 1965

Castro Ruz, Fidel: *Discurso pronunciado el 26 de Julio de 1973*, Periódico Granma, 28 de Julio, 1973

Guevara, Ernesto: *El Socialismo y el hombre en Cuba*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985

Ibidem